

*Esta edición de
Guillermo Tell,
que forma parte de la Biblioteca Araluce,
consta de 5.000 ejemplares,
de los cuales medio centenar
ha sido numerado del 1 al 50.*

Ejemplar n.º: 3

BIBLIOTECA ARALUCE

GUILLERMO TELL

Presentación:

Luis Alberto de Cuenca

Prólogo:

Jaime García Padrino

ANAYA

PRÓLOGO

*E*ran los primeros años de este siglo, que ahora está próximo a terminar, cuando en Inglaterra, una editorial londinense —T. C. & E. C. Jack— decidió acercar a los niños y jóvenes las grandes obras clásicas de la literatura universal, junto con otros relatos basados en la historia de su propio país y de aquellas otras naciones que entonces se consideraban como marco indiscutible para una cultura occidental y, con más precisión, británica.

Así, Henrietta Elizabeth Marshall fue una de las escritoras que colaboró en aquel proyecto con *Stories of William Tell and his Friends* (1906), además de otros títulos bien diversos: *Our Island Story: a Child's History of England* (1905); *Stories of Robin Hood* (1905); *Scotland's Story: a Child's History of Scotland* (1906); *Stories of Guy Warwick Told to the Children* (1906); *Uncle Tom's Cabin, Told to the Children* (1906) —obra cuya traducción al español también incluyó



la editorial Araluce en su colección «Las obras maestras al alcance de los niños»—; England's Story for Boys and Girls (1907); Stories of Roland, Told to the Children (1907); The Story of Oliver Cromwell (1907); Through the World Series (1907); Our Empire Story: Stories of India and the Greater Colonies Told to Children (1908); Stories of Beowulf Told to the Children (1908); The Story of Napoleon (1908); The Child's English Literature (1909).

En los años siguientes, esa dedicación de H. E. Marshall a la divulgación de páginas de la historia y de obras clásicas se amplió con otros títulos aparecidos en distintas editoriales inglesas: A History of France (1912); A History of Germany (1913); Title Boy Kings and Girl Queens (1913); The Story of the United States (1919); A Short Sketch of European History (1920). Fue autora además de relatos fantásticos recogidos en el volumen titulado Doing their Bit in Tea-Pot Land, and Other Fairy Stories (1916).

Pocos años más tarde de que apareciesen aquellos volúmenes ingleses, la editorial Araluce decidió adentrarse también por el difícil camino de las publicaciones dedicadas

a la infancia y a la juventud. Para ello siguió la misma senda que trata de hacer asequibles a un amplio número de lectores las obras consideradas como portadoras de valores clásicos. Los primeros títulos de la que llegaría a ser la más famosa entre las colecciones publicadas por Araluce, correspondieron, pues, a traducciones de las versiones inglesas antes citadas. A la hora de seleccionarlos se cuidó ya entonces que en ese traslado a nuestra lengua y cultura se potenciases o se ampliaran los valores más universales, junto con una clara proyección en la realidad española.

Por tales razones, al propósito original de exaltar los ideales que marcan la aventuras de Guillermo Tell y sus amigos, o lo que es lo mismo, de los idealistas patriotas que lucharon por la independencia de Suiza, se añadió en esta versión española una notable insistencia por introducir referencias a situaciones similares vividas en España, a sus paisajes y costumbres, con la clara intención de despertar la más completa identificación de nuestros jóvenes lectores con las peripecias históricas que marcaron la realidad de la existencia del personaje legendario de Guillermo Tell.

Pero volvamos a los planteamientos que plasmó H. E. Marshall en este relato de unos



episodios históricos puesto al alcance de los niños de la época. Llevada por un evidente deseo de exaltar los ideales de libertad junto con el concepto de patria y la lucha por la independencia, la autora refuerza una presentación maniqueísta de los protagonistas: los suizos son nobles y valientes, mientras los gobernantes austriacos son tan crueles, brutales y despiadados que justifican sin reparos la rebelión popular contra esa dominación.

Dentro de ese elemental esquema para el desarrollo del tema central, no importa mucho, por tanto, la precisión histórica. El mismo protagonista, Guillermo Tell, inmortalizado por su pasmosa habilidad con la ballesta y las flechas, que le permite atravesar una manzana colocada en la cabeza de su hijo pequeño, se presenta como uno más entre aquellos patriotas suizos sobre los que parecen contar más los elementos de las leyendas que los datos proporcionados por la documentación histórica.

Asimismo resulta curiosa hoy esa otra intención de la autora por dignificar el papel social e histórico de la mujer, contemplada cuando han transcurrido más de noventa años desde aquella redacción original. De tal modo,

ganan relevancia las decisivas intervenciones de dos figuras femeninas, Gertrudis y Anneli. La primera, esposa de Werner Stauffacher —uno de los principales cabecillas de la rebelión suiza—, es el prototipo de la mujer burguesa, cuyo consejo resulta determinante para coordinar la justa rebelión contra los tiranos. La segunda, una muchacha del pueblo y sirviente en el castillo de Rossberg, por el amor al pastor Joggeli y por sus propios sentimientos patrióticos o nacionales se presta a realizar una función decisiva para la toma de esa fortaleza y afianzar así el triunfo de la rebelión.

Pese a la abundancia de citas geográficas y de personajes históricos lejanos ahora a nuestros lectores infantiles y juveniles, el desarrollo del relato dosifica bien los elementos más aventureros de las peripecias históricas de Guillermo Tell y sus amigos. Al interés de la propia historia hay que añadir la extraordinaria colaboración del ilustrador Albert, uno de los artistas habituales en estas ediciones publicadas por Araluce —véase, por ejemplo, Las mil y una noches—, cuyas imágenes destacan por la sensación de movimiento y por el vigor en la expresión de sus personajes.



Esa acertada combinación de texto e ilustraciones contribuye pues a la intención original de llevar a los más jóvenes no sólo una obra considerada ya como clásica o maestra, de indudables valores literarios y culturales, sino también unos ideales —la libertad, la lucha por la independencia de la patria, la igualdad en el papel social del hombre y de la mujer— que siguen manteniendo hoy su vigencia, a pesar de las lógicas matizaciones impuestas por los cambios sociales y de mentalidad desarrollados desde la primera aparición de esta particular versión contada a los niños. Pensemos, además, que cuando entonces se utilizaba esta expresión, «para niños», se abarcaba una franja de edad más amplia que la aludida ahora cuando nos referimos a ese concepto. De ahí nuestra confianza en que los lectores que han superado esa ambigua transición entre infancia y adolescencia serán quienes mejor disfruten con esta recuperación de otro de los títulos de la colección Araluce.

Jaime GARCÍA PADRINO

HISTORIA DE GUILLERMO TELL

RELATADA A LOS NIÑOS

POR

H. E. MARSHALL

Con ilustraciones de ALBERT

QUINTA EDICIÓN



EDITORIAL ARALUCE

Av. J. A. PRIMO DE RIVERA 392 — BARCELONA

